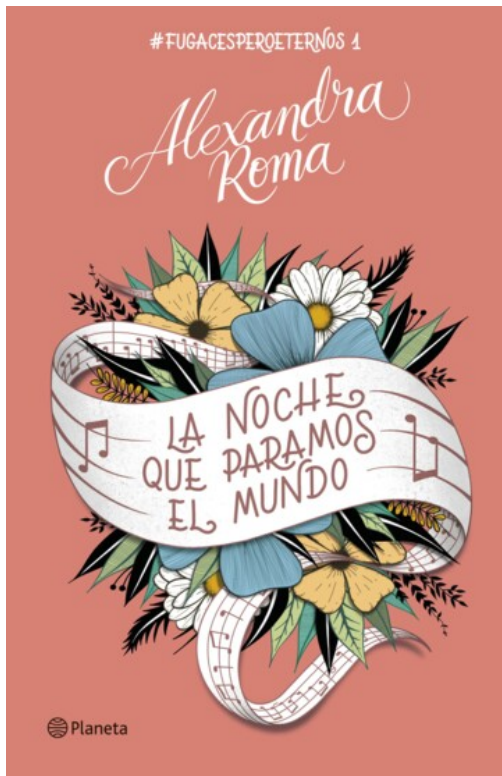




Fecha de publicación:
01/07/2023

Sello Editorial:
Editorial Planeta

Contacto de prensa

Nombre: Aniela Vanoni

Email: aniela.vanoni@eplaneta.com.ar

Nombre: Ariel Benítez

Email: ahbenitez@eplaneta.com.ar

Nombre: Santiago Satz

Email: ssatz@eplaneta.com.ar

Nombre: Tomás Villafañe

Email: tomas.villafane@eplaneta.com.ar

Nombre: Cecilia Pintos

Email: cpintos@eplaneta.com.ar

La noche que paramos el mundo

Alexandra Roma

Un segundo se convierte en infinito cuando logras detener el tiempo.

Un segundo se convierte en infinito cuando logras detener el tiempo.

Marina tenía la vida que creía desear. Ordenada. Segura. Gris. Hasta que aquella noche que tenía que ser perfecta cayó el telón y todo voló por los aires.

Noah vivía el presente. Despreocupado. Sin futuro. Con sus propias normas. Hasta que la solista de *Al Borde del Abismo* les dejó minutos antes de la actuación y tropezó con unos ojos verdes en un callejón.

Deberían haber sido algo pasajero. Puntual. Un segundo en las manecillas de un reloj.

Llegaron los ensayos, el olor de la lluvia, los deseos que se sienten en la piel y la gira. Llegaron el miedo y las ganas.

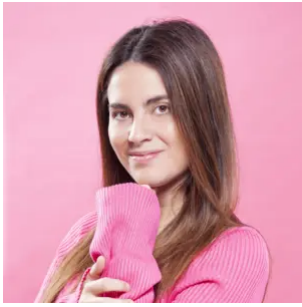
Porque que algo no sea perfecto no significa que no sea jodidamente especial.

Porque a veces el corazón sigue sus propias reglas.

Porque un segundo se convierte en infinito cuando logras detener el tiempo.

Una banda de música. Dos polos opuestos que deben arriesgarlo todo.

Un amor tan efímero como un beso, pero tan eterno como una balada de rock.



Alexandra Roma

ALEXANDRA ROMA nació en Madrid en 1987. Ganadora del V Premio Literario La Caixa / Plataforma Editorial con *Hasta que el viento te devuelva la sonrisa* y finalista en la quinta edición del Premio Titania de novela romántica con *Ojalá siempre*, es autora de más de una decena de novelas entre las que destacan *El Club de los Eternos 27* y *Solo un amor de verano*.

Le gusta pensar que escribe sobre sentimientos y que sus personajes son personas.

Es una enamorada de los pequeños detalles del mundo y adora a su familia, su gente, los dos gatos que la utilizan como sofá humano, viajar, las bandas sonoras y ver series.

Leer y escribir le da alas. Y vuela. Y no sabe cómo es la felicidad, pero está segura de que mientras teclea es capaz de verle la cara.